

## MÁQUINAS DE GUERRA

# ARMAS TERRESTRES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



#### **ÍNDICE**

5	PRÓLOGO
6	CARROS DE COMBATE
40	ARTILLERÍA
58	OTROS VEHÍCULOS BLINDADOS
76	TRANSPORTE Y ENLACE
86	INFANTERÍA







#### Si la Gran Guerra fue la primera guerra industrial, la Segunda Guerra Mundial fue la de la tecnología

La mayor parte de las armas y vehículos empleados entre 1939 y 1945, como los tanques o los blindados de ruedas, ya habían empezado a usarse 30 años atrás, y participaron en todos los conflictos que estallaron en los años de aparente paz que le siguieron.

Sin embargo, cuando Alemania invadió Polonia, había tres grandes diferencias. La primera, que la motorización se había extendido a todos los niveles. La segunda fue que, esos medios, ahora formaban parte de las doctrinas militares más novedosas, como la alemana, y las naciones que no habían adaptado su pensamiento y seguían usando estos vehículos como apoyo fueron barridas. Y la tercera, que la fuerza bruta dio paso a la mejora tecnológica, tanto en los procesos de fabricación como en el arma final.

Por poner un ejemplo, el fusilero o granadero, que en 1939 iba equipado como en 1918, acabó el conflicto con un armamento que convertía al pelotón de infantería en una agrupación capaz de hacer frente casi a cualquier contingencia, con armas automáticas, medios antitanque, transporte mecanizado y sistemas de comunicación por radio para mantenerse en contacto con sus mandos en todo momento.

La revolución tecnológica afectó a todas las Armas y Servicios. En este volumen veremos cuáles fueron las armas y equipamientos de los ejércitos de tierra a lo largo del conflicto, desde los tanques más poderosos hasta las armas ligeras, pasando por el transporte o la artillería, con las ilustraciones más detalladas y explicativas, y un contexto adecuado para entender sus características más destacadas.

Así, a la postre, podremos entender cuáles fueron, si no las mejores o las más célebres, sí las más eficaces.











**Ejemplares construidos** 

575

#### Nacieron viejos

mente vulnerables

El Matilda tiene el dudoso honor de ser el primer carro

inglés que se dejó de producir, por su completa inutilidad

La torre no tenía escotilla: si el El motor Renault 6 de 272 HP carro era alcanzado, el comanera de los más potentes que dante podía quedar atrapado La Segunda Guerra Mundial fue la primera guerra construyó Francia Pese a sus defectos, el CharB era Las planchas laterales muy poderoso y podría haber mecanizada, pero algunos de los vehículos que protegían la rodadura del supuesto una seria amenaza de fuego de artillería y los haberse usado de forma masiva combatieron en sus inicios llegaron al campo de contracarros batalla con dos décadas de retraso. Cañón SA35 **Ejemplares** construidos Char B1 369 Constructor: Renault Peso: 28 tn Velocidad máx.: 28 km/h La radio no estaba en la Autonomía: 200 km torre sino en el suelo de Matilda I la barcaza, el jefe de carro Tripulantes: 4 debía agacharse para Blindaje máx.: 40 a 60 mm Constructor: Vickers-Amstrong usarla, dejando al vehícu-Armamento: 1 cañón de 75 mm Peso: 11.5 tn lo ciego y sin arma Velocidad máx.: 12 km/h 1 cañón de 47 mm Autonomía: 130 km 2 ametralladoras Tripulantes: 2 Blindaje máx.: 60 mm Armamento: 1 ametralladora Motor Ford 79 de 70 HP Ametralladora Vickers 303 El conductor debía orientarse con un periscopio diminuto o arriesgarse a abrir la portezuela para observar el terreno TKS El blindaje sólo **Ejemplares construidos** Constructor: Samochdów Pzlnz 140 fuego de fusil Peso: 2,6 tn Velocidad máx.: 46 km/h Autonomía: 200 km Tripulantes: 2 Blindaje máx.: 10 mm Armamento: 1 cañón de 20 m o 1 ametralladora Cañón Nkm wz.38 El motor, un FIAT 122 de 40 HP, iba detrás de los tripulantes, sin sepa-El blindaje era impenetrable en ración, lo que causaba El cañón era muy potente para un vehí-1939, pero sus cadenas y ruedas graves incomodidades culo tan pequeño, pero su manejo en un al descubierto eran extremadaespacio tan reducido era complicado

Máquinas de guerra.indd 6 19/04/2021 9:11:39

La suspensión del TKS era

una patente de la Vickers





En los años 20 y 30 cada nación europea desarrolló su propia doctrina acorazada y, a partir de ella, sus carros. Salvo Alemania y, parcialmente, la URSS, todas tenían ideas muy erróneas, por eso los tanques polacos, ingleses o franceses apenas fueron un enemigo para los *panzer*.

La mayor parte de los tanques diseñados antes de 1939 estaban pensados para ganar la guerra de 1914. De ahí que el esfuerzo industrial de los aliados en los años anteriores al conflicto apenas sirvió para llenar las chatarrerías.

Eso les sucedería a los tres principales enemigos a los que tuvo que enfrentarse Alemania en los primeros meses de la guerra. Polonia fue, probablemente, el caso más sangrante: su ejército se equipó con centenares de tanquetas **TKS**, siguiendo el ejemplo de Italia, en la idea de que esos vehículos podían reemplazar sin problemas a los carros de combate. A la hora de la verdad las tanquetas polacas, como las italianas, resultaron ser inútiles contra un enemigo bien armado y los ejemplares capturados por los germanos se emplearon sólo para tareas de retaguardia o adiestramiento. Los polacos habían diseñado algunas versiones muy interesantes del carro *Vickers* de 6 toneladas, pero sus números fueron muy escasos y se usaron de forma dispersa frente a un enemigo que atacaba de forma concentrada.

Francia empezó el conflicto con el convencimiento de que la función de los tanques era apoyar a la infantería, y sólo tras las arrolladoras victorias de los *panzer* en Polonia decidió agrupar sus tanques para formar divisiones acorazadas. Esas unidades, evidentemente, no dieron ningún resultado, ya que se trataba de simples amontonamientos de batallones acorazados que carecían de adiestramiento conjunto, protocolos de comunicaciones, unidades de apoyo... y cuyos carros ni siquiera estaban bien pensados para combatir en un campo de batalla en movimiento.

Dado que las características fundamentales de un tanque son su velocidad, protección y armamento, sobre el papel los carros franceses eran superiores a la mayoría de sus contrapartes germanas, pero además de defectos mecánicos y un uso deficiente, todos compartían una característica que les

ponía en clara inferioridad: torres reducidísimas, pensadas para un sólo tripulante, de forma que el comandante del carro debía dar las órdenes, coordinarse con otros tanques y cargar, apuntar y disparar el cañón sin ayuda.

El **Char**B sumaba a esos problemas un error básico de diseño que cometerían asimismo italianos y estadounidenses: el arma principal no iba en la torre, sino encastrada en la barcaza, lo que reducía mucho su utilidad. Y sin embargo, estos vehículos de aspecto antediluviano lograron hacer frente, e incluso frenar y rechazar ocasionalmente, a las veloces puntas de marcha alemanas.

Pese a todo, el *Char*B tenía sentido dentro de la doctrina francesa, ya que su misión era asaltar posiciones fortificadas gracias a su pesado blindaje y poderoso armamento, pero el *Matilda* I es una aberración, se mire por donde se mire. Lo único positivo que se puede decir del absurdo carro de infantería de la *Vickers* era que resultaba muy barato de construir. Pero de nada sirve tener un vehículo barato si no cumple ninguna función real.

La tripulación de dos hombres tenía que combatir en unas condiciones infames, el conductor agazapado en la parte delantera, casi en cuclillas, y el jefe de carro atrapado en una torre que debía mover a mano, asfixiado por el humo de su propia ametralladora. Y todo ello para operar un vehículo que no encajaba ni siquiera en la errónea doctrina británica, ya que se esperaba que un carro de infantería apoyara a los fusileros eliminando las posiciones del enemigo, pero el *Matilda* sólo llevaba una ametralladora de calibre medio, inútil contra nada que no fueran tropas al descubierto.

Para completar el absurdo, el único momento en el que los *Matilda* I combatieron sería en la batalla de Arrás, donde fueron enviados a cortar una penetración acorazada germana.

Los *panzer* germanos no eran máquinas invencibles, pero se concibieron de acuerdo a una doctrina sensata. En cambio, sus rivales llegaron al campo de batalla equipados para librar una guerra muy diferente, que nunca iba a tener lugar.



Los ingleses evaluaron en 1937 y 1938 la adquisición del carro checo,

pero lo descartaron aduciendo que no podía disparar en movimiento.

Los alemanes, por el contrario, consideraron que su capacidad de combate era equivalente a la del Pz III y lo utilizaron hasta 1941



Panzer 38(t)

Peso: 8,2 tn

Constructor: CKD/Skoda

Velocidad máx.: 42 km/h

### Primera generación

Las grandes victorias de la Panzerwaffe no se basaron en una gran superioridad técnica, sino en la aplicación de una doctrina superior a la de sus enemigos. Con



1 ametralladora



#### Carros de combate

Los panzer (abreviatura de panzerkampfwagen, vehículo de combate blindado) no se diseñaron para apoyar a la infantería, como muchos de los carros aliados, sino para penetrar en la retaguardia enemiga, destruir a sus tanques y ejecutar amplias maniobras de cerco.



Heinz Guderian desarrolló la doctrina acorazada alemana y planteó las características que debían tener los panzer.

La doctrina acorazada alemana buscaba aprovechar las ventajas de la mecanización, las armas combinadas y el apoyo aéreo para romper las líneas enemigas y embolsar a sus adversarios con las divisiones panzer, dejando a la infantería la tarea de eliminar las bolsas. Heinz Guderian, el padre de la *Panzerwaffe*, solicitó diseños que aunaran la movilidad con una buena potencia de fuego (para los estándares de la época).

Los primeros carros de combate alemanes propiamente dichos fueron los *Panzer II* y *Panzer III*. El Pz I fue diseñado para la instrucción y sólo combatió por la falta de recursos para cubrir las plantillas de las divi-

siones acorazadas. En cuanto al Pz IV, un carro que para los estándares del momento era un tanque de tipo pesado a priori parecía redundante, ya que no estaba mejor protegido que los Pz III. Algo sorprendente si tenemos en cuenta que debía *ablandar* las defensas enemigas para facilitar la ruptura.

El *Panzer II* debía dedicarse a las misiones de reconocimiento y encabezar el avance de las tropas. Estaba razonablemente armado y su gran agilidad y tamaño compacto le permitieron incluso lidiar con adversarios como los *cruiser* ingleses, bastante más poderosos. Sin embargo, en 1941 se vio que estaba ya desfasado, puesto que los blindados de ruedas, más baratos, podían cubrir las misiones de reconocimiento y la mayoría de los carros soviéticos, incluyendo los viejos T-26, eran rivales demasiado poderosos para los *panzer* ligeros.

El *Panzer* III era el carro principal de Alemania. No era el mejor protegido, ni el mejor armado, ni el más veloz, pero era el más equilibrado de todos los diseños anteriores a 1939. Era razonablemente amplio y cómodo, lo que permitía que sus tripulantes combatieran en mejores condiciones durante más horas (algo muy importante en una guerra basada en la movilidad).

El armamento inicial fue más reducido de lo previsto (se instaló un cañón de 37 mm para homogeneizar calibres con las armas CC de la infantería) y el propio Hitler insistió, con buen criterio, en dotarle de un cañón de 50 mm largo para mejorar sus características contracarro. Al final quedó desfasado frente a carros como el T-34 o el M4, pero fue la espina dorsal de las *panzerdivision* hasta 1942.

El alistamiento del **Panzer38(t)** fue fruto de la casualidad. Cuando Hitler ordenó la ocupación de Checoslovaquia, el botín incluía 150 ejemplares de ese vehículo. Los carristas alemanes quedaron gratamente sorprendidos al encontrarse con un carro ligero tan poderosamente armado y blindado como uno medio, capaz de batir a cualquier tanque inglés o francés del momento, y continuaron produciéndolo hasta 1941.

La única queja que podían tener sus usuarios era el espacio interior, ya que había que meter 4 hombres en un espacio muy reducido, de ahí que los alemanes dieran prioridad en su uso a carristas de poca estatura, como el legendario Otto Carius.

Al igual que pasó con el *Panzer* III, el tanque checo no podía rivalizar con los T-34 (era demasiado pequeño como para montar un arma más grande y fue retirado de la primera línea) pero su mecánica era sólida y fiable, así que sus líneas de producción se aprovecharon para construir diversos vehículos acorazados, entre los que se encuentran algunos de los mejores vehículos de combate de toda la guerra.

Ninguno de los tanques usados por Alemania al empezar la guerra era realmente muy superior a los desplegados por sus enemigos. Lo que marcaría la diferencia sería su doctrina.